

EL DILUVIO



EL ÚLTIMO FIGURÍN

10 CÉNTIMOS



LOS NEÓFITOS

Van llegando para posesionarse de sus escaños los vitalicios de la última hornada.

Hay entre ellos algunos sexagenarios nuevos en la política madrileña que vienen felices, contentos, rejuvenecidos, con chisteras relucientes y gabanes de pieles cortados por las más hábiles tijeras de los mejores sa-tres provincianos. Es la indumentaria obligada de todo vitalicio recién nombrado la chistera y el gabán de pieles, aun cuando la moda y la higiene hayan desterrado ya casi por completo en Madrid esta prenda, que en los prime-

ros años de la Restauración fué símbolo indubitable de riqueza, de superioridad y de alta posición social.

Vienen afables, sonrientes, respirando felicidad. Han visitado á Maura, al general Azcárraga, á los ministros y á los subsecretarios, han repartido dos ó tres centenares de tarjetas en las que al pie del apellido se leen las preciosas palabras «senador vitalicio», han ido á retratarse, adoptando una postura llena de seducción y altivez ante el objetivo de Capmany, para entregar el retrato en la secretaria del Senado á fin de que lo coloquen en el carnet que les permitirá viajar de balde. En el hotel Paris han pedido una habitación muy espaciosa: «Soy senador vitalicio y tendré que recibir muchas visitas», le han dicho al administrador del hotel.

El administrador se ha sonreído; recuerda otros muchos que le dijeron lo mismo, y al poco tiempo daban la consigna de que no querían recibir á nadie, cansados de no tener más visitas que las de los desdichados que iban á saberles. Pero el administrador del hotel es hombre práctico y se apresura á decir:

Siendo así, daré á *vuecencia* una habitación magnífica, pero que le costará ocho duros diarios.

El vitalicio no repara en que le cobran el doble y en que el cuarto que le asignan es exactamente igual que los demás. Acaban de llamarle *vuecencia*, es la primera vez en su vida que recibe este ceremonioso tratamiento y ha palidecido de emoción.

No ocho duros, sino quinientos daría en aquel momento para que su mujer, sus hijos, sus hermanos, sus nietos, los dependientes, el portero de su casa y los amigos con quienes toma café allá en provincias hubiesen estado presentes en el momento en que el administrador del hotel le llamó *vuecencia*.

Va al Senado diez veces al día para recibir los saludos de los ujieres, para oírse llamar *vuecencia* y para escribir cartas en las que el membrete y el sello de la alta Cámara vayan preguntando por toda España y hasta por América, si en aquellos países tiene conocimientos, su triunfo, la realidad de sus sueños, la grata nueva de que se ha posesionado ya del cargo que ha de usufructuar mientras viva.

Mira á los senadores electivos y á los diputados á Cortes con cierto aire protector no exento de desdén: Vosotros sois el éxito que pasa, el poder de un día, yo lo que permanece, lo que es-

La subvención al Teatro Nacional



—¡150.000 pesetas pa el Teatro Nacional y pa el cante flamenco ni una ma a puñalá...!

—¡Cosas de España, Pipil!

ta á salvo de eventualidades, lo que queda. Aca-
barán las legislaturas y vosotros tornaréis á ser
simples particulares, mientras yo continuaré sien-
do inmune é inviolable y conservando mi trata-
miento de *vucencia*, piensa el nuevo vitalicio,
sintiendo conmiseración por cuantos le rodean.

Pero ¡ay! que la satisfacción de su vanidad es
effmera, como una frase de Maura. Transcurren
los días y el vitalicio observa que los ministros le
saludan con cierta frialdad, que sus compañeros
sustituyen las demostraciones de afecto a llulador
con que antes le trataban con una indiferencia
casi rayana en la falta de respeto, que los mismos
ujieres se muestran cada día menos ceremonio-
sos. Es que todos se han convencido ya de que el
vitalicio es un pobre señor incapaz de darle a na-
die un disgusto con un discurso, y en las Cámaras
y fuera de ellas sólo infunden respeto los parla-
mentarios que pegan.

Entonces se produce el derrumbamiento fatal
de sus ilusiones; un día se entera de que hasta los
currinches de la Prensa que van por el Senado
gozan de más influencia que él, que es vitalicio;
otro día un ministro le niega un favor insignificante;
en otra ocasión pide una credencial para un
pariente suyo y se la niegan, á él, que es senador
vitalicio y ministerial también vitalicio, para dar-
sela á un recomendado de un diputado de la opo-
sición que tiene fama de alborotador.

Llega un momento en que se siente torturado
por una duda terrible. ¿Le habrán hecho senador
vitalicio únicamente para que le cobren el doble
en todas partes y para que se deje dar *sablazos*?

Si no es así, ¿de qué le sirve y para qué le va
la senaduría?

Por la fuerza de aquellas corrientes de simpa-
tía que unen por lo general á los desgraciados, el
vitalicio acabó por intimar con algún compañero
suyo, y un día descarga en amistosa confidencia
los pesares y las dudas que llenan su pecho.

El compañero oye su relato y sonríe con amar-
gura. También le ocurrió lo mismo á él y sufrió
bastante antes de familiarizarse con el desengaño;
pero ahora vive más tranquilo. Las realidades más
duras tienen su lado práctico.

Una senaduría puede ser útil si se aguza el in-
genio y se sabe aprovechar. Yo represento á un
pariente mío que tiene fábrica de artículos de co-
cina en Córdoba y como que soy senador y esto
siempre viste en el comercio, vendo algo más de
lo que vendería si fuese un comisionista como
otro cualquiera.

Y antes de que el vitalicio vuelva de su asom-
bro el compañero le refiere que Fulano se hizo
nombrar senador para facilitar la carrera artís-
tica de una hija suya que se dedica al teatro y que
á Mengano le sirve la senaduría para tener una
casa de huéspedes de gente buena en la que no
hay nadie que pague menos de seis pesetas día-
rias y que Perengano usa tarjetas en las que se



El valeroso guerrillero republicano don
Juan Martí y Torras (a) X ch de la Barraqueta,
fallecido el lunes en la villa de Martorell.

lee «Senador y ortopédico y esto le ha valido
hacerse con una clientela aristocrática.

— Pero ¿y cómo probaron la renta?—pregunta
el incauto vitalicio asombrado.

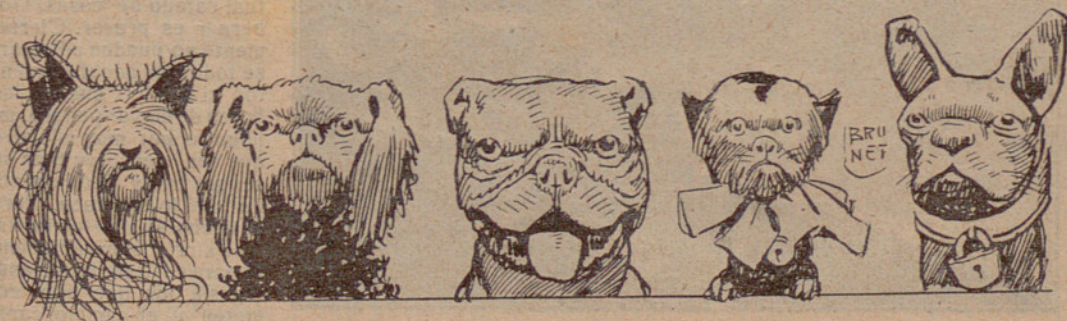
El compañero se ríe...

— ¿La renta?... Pues ahí verá usted; yo logré
probarla gracias á ese pariente que fabrica artícu-
los de cocina, á Mengano se le puso su casero, á
Fulano el empresario de su hija. Pero no hay ne-
cesidad de esto.

En la plaza de la Cebada existe un carnicero
muy rico, que se llama Nicétoro, que por unos
duros al mes y mediante referencias se dedica al
negocio de acreditar rentas de senadores...

TRIBOULET

Madrid Enero.





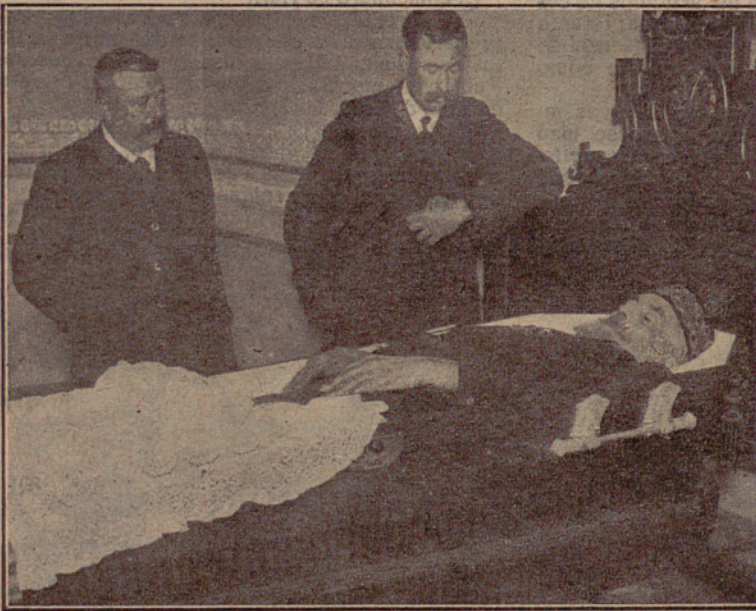
Entierro del *Xich de la Barraqueta*, que se verificó el miércoles.—La comitiva fúnebre camino del Cementerio.

¿TORPEZA Ó LOCURA?

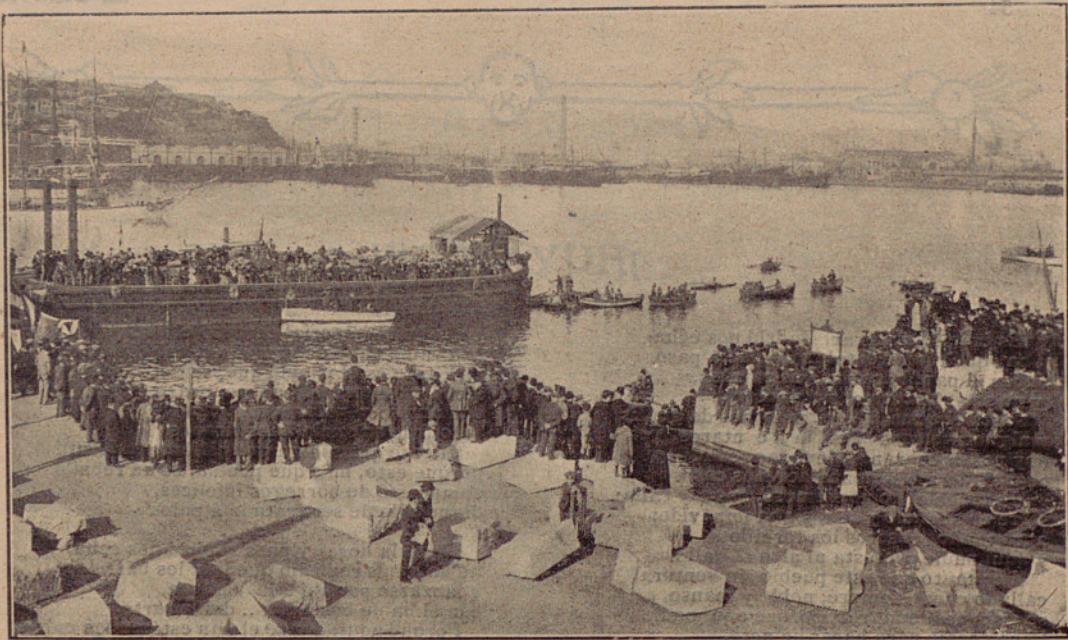
En honor del Gobierno español, nos cumple decir que, si bien hasta hoy ha gozado fama de ser el peor de todos, tiene brillantes émulos dignos

de él en la bella y desdichada Italia, donde privan Giolitti y *Tittoni e gli altri*.

A la trágica desventura que padecen los habitantes de Messina y Reggio se ha juntado la imprevisión administrativa, evidenciada desde los primeros momentos, y de la cual es palmaria manifestación el estado de ánimo de los ministros, que aun hoy se limitan á dictar órdenes contradictorias y medidas que darán únicamente por resultado la mayor confusión en los servicios y el desaliento en quienes deben poner remedio al actual estado de cosas. Gobernar es prever. Ciertamente no pueden adivinarse todos los acontecimientos ni es fácil que, en las horas de mayor peligro, un hombre, por muy ministro que sea, conserve toda su sangre fría y se dé cuenta de todo lo que hace. Pero el hecho es que los ministros sirven admirablemente para castigar faltas análogas á las que ellos cometen, y, en cambio, carecen de habilidad en todo lo



Lecho mortuario del *Xich de la Barraqueta*.



Vista de la escollera del Oeste y sus inmediaciones el domingo último, en que se celebró allí el concurso de natación.

que se refiere á la perfecta organización y á la rapidez de los auxilios, cuando éstos son de una urgencia manifiesta é ineludible.

La Prensa italiana independiente se limita á censurar, con acritud mitigada por la tristeza de la catástrofe, los defectos observados en la expedición de socorros á las ciudades perjudicadas por el terremoto. Esta actitud es muy noble y bella.

Sin embargo, una rigurosa crítica permite acusar acertadamente á los gobernantes italianos; son parecidos á los de España. Diez y ocho días después del temblor de tierra, cuando el Gobierno había decretado que cesasen las pesquisas entre los escombros, aparecen aun supervivientes, salvados por milagro. Asusta pensar lo que habrá ocurrido á otros infelices á quienes no se ha podido auxiliar por impedirlo terminantemente las órdenes de Giolitti.

Los Gobiernos son magníficas égidas del pueblo en las horas de bienandanza. Cuando reina la paz, los complicados mecanismos o ciales funcionan perfectamente, merced á la tradición y á la rutina, que permiten al empleado entregarse á un ocio suave y velar durmiendo en las oficinas. Pero la menor alteración de las condiciones normales de trabajo es motivo de trastorno para los entendimientos en que fía su vida el contribuyente grande ó pequeño.

¿Qué harían los Tittoni y los Orlando si estallase una guerra con Austria? Tal vez decidirían movilizar un ejército en el punto y hora que los austriacos hubiesen llegado al Piamonte. No han logrado aprovisionar á Palmi, y menos aun acertarían á designar á sus soldados el camino de Viena.

Tolstoi tiene razón cuando dice que la casualidad hace ganar las batallas. Todavía esa diosa realiza otros caprichos. Su voluble anhelo de mujer encumbra á los estadistas desde Aehrenthal á Maura y les mantiene en el Poder durante largos quinquenios.

PELVIGER.



Los nadadores que tomaron parte en el concurso. El señalado con el número 1 es el nadador francés Guiraud, ganador del primer premio. El nadador español Claret, señalado con el número 2, obtuvo el segundo premio.



¡HUYAMOS!

¡Es preciso emigrar! Madrid nos echa
y hay que tomar el tole más que á paso.
Suben el pan, la carne, las patatas,
¡y no sube Moret por un milagro!

Hasta el agua, que el cielo nos da gratis
y alguna vez nos la enfa á c ntaros,
hoy nos la cobran á elevado precio,
cual si fuera champaña del m.s caro.

Y el pueblo, como siempre, paga y calla;
sufré en silencio y se resigna impávido;
aprietan los caseros los tornillos
y aquí nadie protesta ni alza el gallo.

Y en tanto que este pueblo sin ventura,
callado como siempre, noble y manso,
se dispone á emigrar, porque aquí nadie
tiene coraje para hacer un acto,

los del bloque recorren las ciudades
diciendo á voces en dis ursos sandios
que aquí no hay otra solución que el bloque
si queremos salir de este pantano.

Y hay quien aplaude, se entusiasma y grita,
porque quedan aún muchos incautos,
raza más numerosa cada día
¡y mucho más imbécil cada año!

¿Y este es el pueblo aquel que, según cuentan,
luchó bravamente el dos de Mayo

y al águila imperial cercenó el vuelo
con valor que en el mundo causó espanto?

¿Y este es el pueblo que, según la Historia,
luchando cuerpo á cuerpo, brazo á brazo,
con arrojo y valor incomparable
arrojó de su suelo á los tiranos?

¡Miente quien diga tall! ¡Miente la Historia,
porque esto, más que pueblo, es un rebaño
compuesto de borregos infelices,
digno sólo de ser tratado á palos!

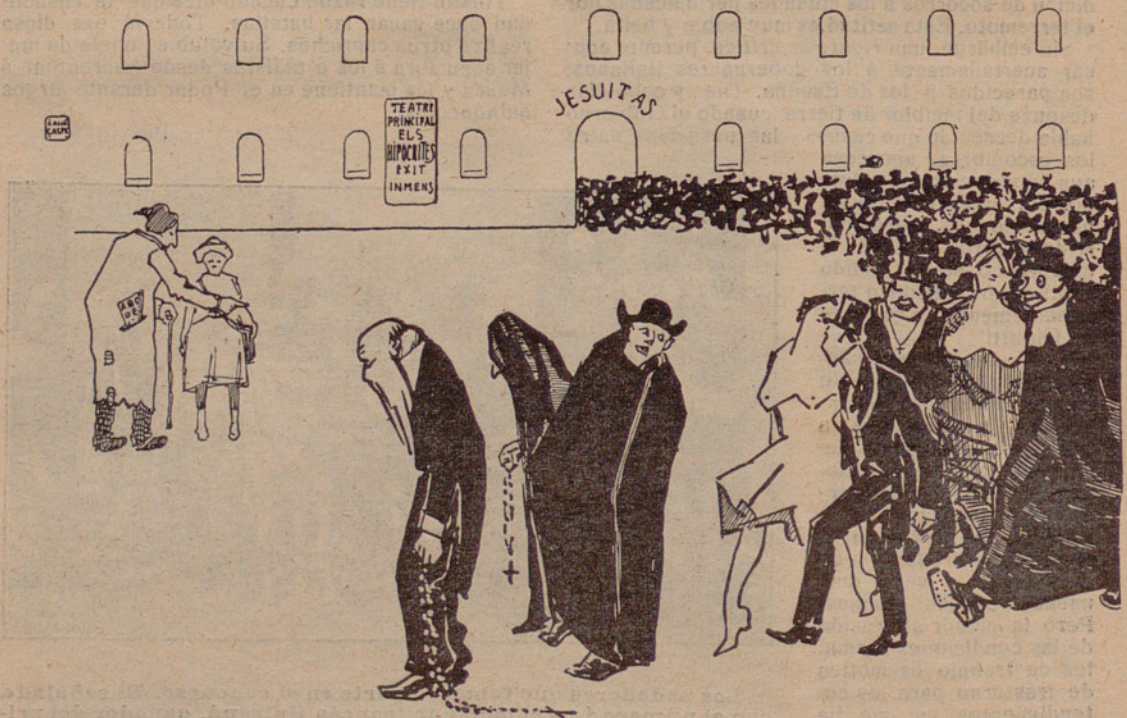
Llegó la hora y pues Madrid nos echa,
no hay más remedio que liar los bártulos
y lanzarse por ahí á la ventura
con el fin de buscar la... del lagarto.

Porque aquí, donde el pan está en las nubes
y el agua es un artículo muy caro
y han huido el coraje y la vergüenza
¡y no ha sido posible recobrarlos!,
no es cosa de esperar tiempos mejores,

á no ser que, por suerte, venga el caos,
que es, en medio de to los nuestros males,
lo que tal vez aún pueda salvarnos.

Conque, ¡al tren, caballeros y señoras!
¡Porque aquí ya ha llegado la de vámonos!

MANUEL SORIANO.



Los hipócritas fuera de escena.

PANTEISMO

Los crepúsculos tienen una solemnidad y una tristeza extraordinarias. Son las horas del espíritu. Horas inateriales, tranquilas... Los rumores del mundo callan. Cesa momentáneamente este tráfago loco de los hombres. Y por unos instantes, sobre la batahola formidable de la vida, reinan el silencio y la paz.

El alma, en estas horas, parece librarse de sus ligaduras terrenas, se volatiliza, es toda sueños; y como sus propias soñaciones, asciende lentamente, lentamente, hacia el infinito azul...

¿A vosotros no os invade, no os sobrecoge este encanto de los crepúsculos? Todos los sentimientos dolorosos surgen en estos instantes y hablan con sus voces quedas al corazón; y la tristeza, y los dolores futuros, y las lágrimas que han de verter nuestros ojos a lo largo de la vida, mientras esas voces resuenan interiormente, urden en torno una trama sutil de anhelos y de amargura.

Es triste y bello el crepúsculo. En el campo tiene la grandeza propia de las tierras que se suceden infinitamente, hasta la base de las lejanas montañas. Pero en medio del estrépito de la ciudad, espere una melancolía más intensa y es más grandioso, más solemne.

Todo ruido cesa. Las conversaciones, las risas se apagan. Los vehículos ruedan sin levantar tanto estrépito. Todo parece amortiguarse, deshacerse en la nada. Y es que la muerte palpita á nuestro alrededor.

¡Qué grato, qué dolorosamente agradable es fundirse en la Naturaleza durante estas horas de melancolía! En el transcurso de la jornada, empeñados en los negocios, luchando por el subsistir, coremos, vociferamos, y en este amplio y enérgico desdoblamiento de actividades, el triunfo próximo nos enardece. Y poseídos de esta fiebre, hasta nos olvidamos de que somos hombres. Así, que cuando principia á caer la tarde y asoman las vagorosas tonalidades del crepúsculo, nuestro espíritu, apaciguado por la tristeza del día que muere, quiebra sus ligaduras, y es todo sueños, y se une entonces á estos rayos tibios, opacos, y á estos rumores tranquilos y á esta quietud solemne; y es entonces cuando nuestro corazón se funde con el corazón del Universo.

Somos hijos de la tierra. Como las flores, como los árboles, como las estrellas que titilan lejanas. Por eso, adelantándose á la muerte, nuestro espíritu, en estas horas plácidas, se funde con el alma de la Naturaleza. Es la cita diaria, don-

de juran mutuamente unirse un día en más estrecho abrazo.

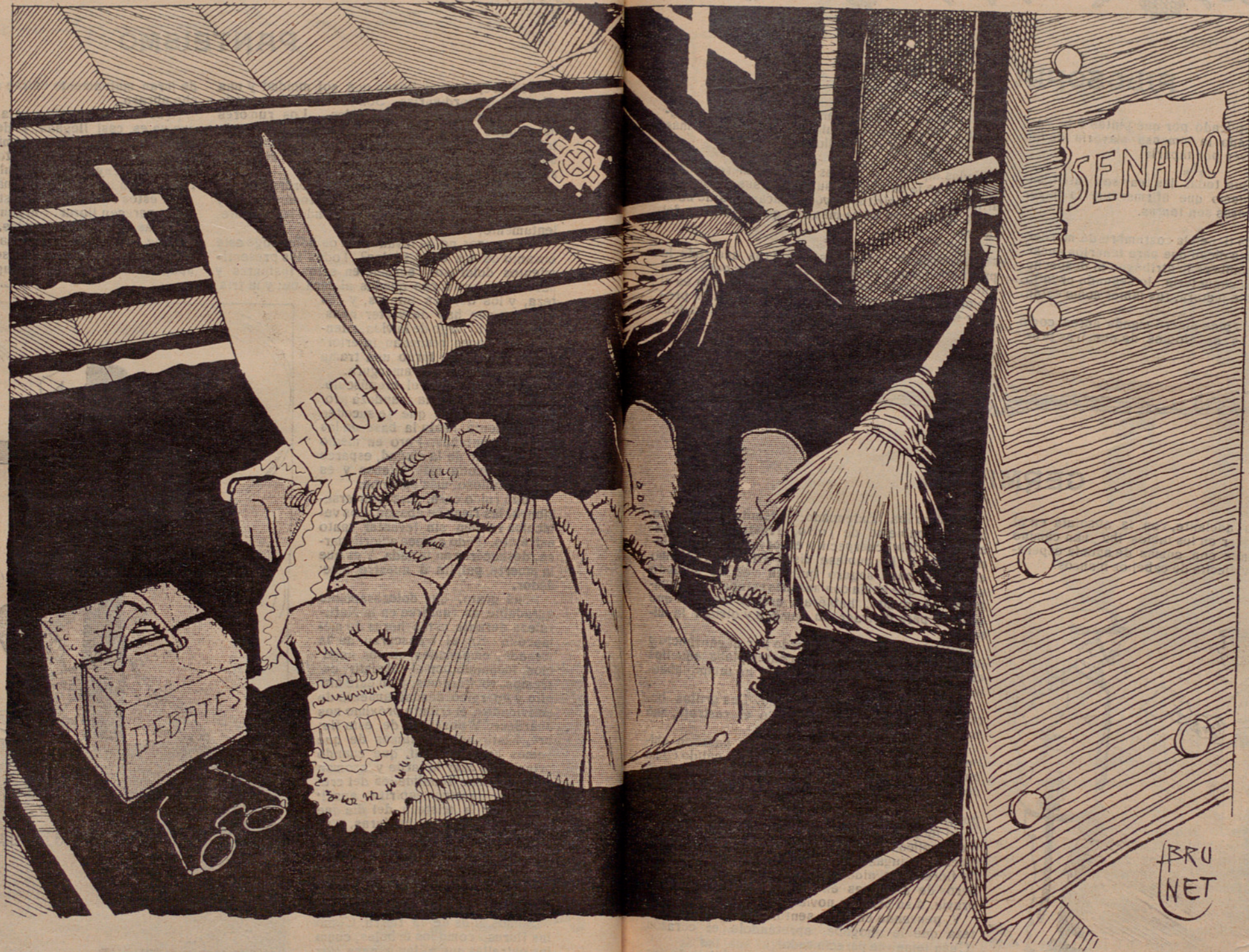
¡Qué bien se acoplan esta tristeza de la noche que ya es casi llegada, y del cielo fuliginoso—donde refulgen blancas, luminosas, unas cuantas estrellas—, y del mar infinito—envuelto en sombras sobre cuyas aguas tiemblan aún rayos de luz rojiza—con la melodía de una romanza!...

En estos instantes de misterio de quietud, las notas parecen llorar. Surgen del piano como temblorosas, como entrelazadas. Y la urdimbre que las une parece encerrar toda la tristeza y todo el encanto de esta muerte del sol que lentamente se apaga, hundiéndose en las aguas...

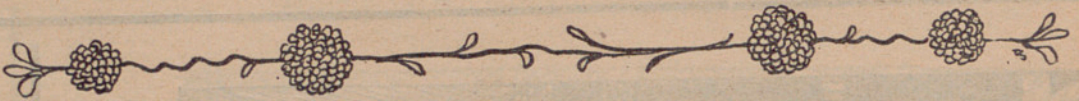
L. FRAU MARSAL.



Estatua á que Falqués se ha hecho acreedor, por los mismos méritos que le han valido su reciente condecoración.



CATOLICISMO CONSERVADOR. — os son muy respetables... cuando no atacan al Gobierno.



FILOSOFÍA BARATA

Nunca me he explicado por qué pintan á la Verdad desnuda, cuando la inmensa mayoría de los hombres se desviven por taparla.

La gente dice que todas las feas son inteligentes, que es lo mismo que afirmar que la mayor parte de las hermosas son tontas.

Muchas mujeres tienen la costumbre de morderse los labios, ellas dicen que para tenerlos encarnados, pero los hombres lo atribuyen al despecho. Lo primero indica coquetería, lo segundo orgullo. Deja, pues, amable lectora, tus labios como están.

Todo el que nos pide dinero manda antes como heraldo un aluvión de elogios de nuestras pre-

das. Y es que los pediguños son grandes psicólogos y saben que la adulación es el camino más corto para llegar al bolsillo.

Todas aquellas personas que lo primero que ven en otras es la calidad de su traje ó sus corbatas y alfileres son espíritus frívolos, incapaces de nada serio. Su aptitud no va más allá que las tijeras del sastre.

Desconfía de esas niñas casaderas que todo lo preguntan: generalmente lo saben todo; pero creen que la pregunta prodigada sin ton ni son es el mejor reclamo de su inocencia. No dudes en preferir á las que oyen, se ponen coloradas y callan.

FRAY GERUNDIO.



GERMINAL

...Y carretera adelante, con la absoluta en el bolsillo y el cantar en los labios, iba Juan camino de la aldea, donde con ansias de agonía esperaba su buena viejecita de cabellos blancos...



—¿Quiere usted el gordo para mañana?
—La autoridad no tiene más gordo que el Gobernador.

¡Y cómo iba! Extenuado, jadeante, vestido de harapos, cubierto de polvo, arrastrando penosamente su débil cuerpecillo encorvado hacia la tierra. Quien le hubiese visto en tal tristísimo estado á buen seguro que en vez de soldado victorioso que había con hazañas estupendas asombrado al mundo, hubérase creído mendigo que cantaba para distraer su hambre y olvidar la miseria...

Deteniase á ratos, abrumado por el cansancio y la fatiga, y ¡con qué dolor contemplaba aquellos campos, tristes y desiertos como un templo abandonado!

El sol quemaba, la tierra ardía. Los grillos, borrachos de calor, cantaban bajo el rastrojo, que exhalaba un olor acre y excitante.

Bandadas de negros pajarracos pasaban chillando en lo alto del aire. Un viento cálido como un aliento humano agitaba mansamente las ramas de los árboles, que se movían con lento cabeceo.

Y el pobre Juan, vencido de fatiga, dominado por el silencio, andaba, andaba...

En loco torbellino agolpábanse en su mente los melancólicos recuerdos de otro tiempo. Y veíase chico aún, jugando feliz bajo los árboles cargados de flores y de nidos, y recordaba luego á compañeros de andanzas en la mocedad aventurera y bravía, á su primera novia...

Y, pensando en esto, sentía como una gran tristeza que le ahogaba, apretándole el corazón. ¡Cuán lejano le parecía todo!

Los últimos rayos del sol, como hilos de luz, jugueteaban entre las ramas de los árboles, que parecían gemir en la bruma del crepúsculo. Un silencio de paz y mansedumbre llenaba los campos. La tarde moría dulcemente, lentamente,

De la comedia humana



El talismán prodigioso.

Allá lejos, en lejanía misteriosa, alzaban las montañas sus picos azules, coronados de niebla...
 ... Y silencioso, dominado por el rumor augusto de aquellos campos que se dormían henchidos de promesas, el pobre Juan andaba, andaba...

En lo alto del cielo, intensamente azul, vibra el sol sus rayos de luz como un rocío de polvo de oro.

Cantan alegres los pajarillos en las ramas en corvadas al peso del fruto nuevo. La tórtola arrulla en los rastrojos. Picotean las gallinas en los surcos recién abiertos, que se esponjan voluptuosos al beso del sol...

Todo parece responder al rumor del viento en

tre los árboles, con la estrofa jubilosa y fuerte de la esperanza que alegra el corazón del hombre.

Por el camino cercano cruzan las carreas chirriando ásperamente. Cantan felices los arrieros y su cantar, ingenuo y melancólico, se esparce por la campiña, riente, como un pregón de trabajo y de vida, de inocencia y de amor ..

El sol asciende lentamente, inundando los campos de luz y de alegría.

...Y al aire el brazo, robusto; bañado el rostro, curtido y recio, el buen Juan labra su heredad...

No corre la sangre que separa á los hombres y divide á los pueblos, sino el sudor que fecundiza la tierra. En vez del grito de muerte óyese el cantar que alegra el trabajo ..

Marchan los nobles bueyes con paso firme, len

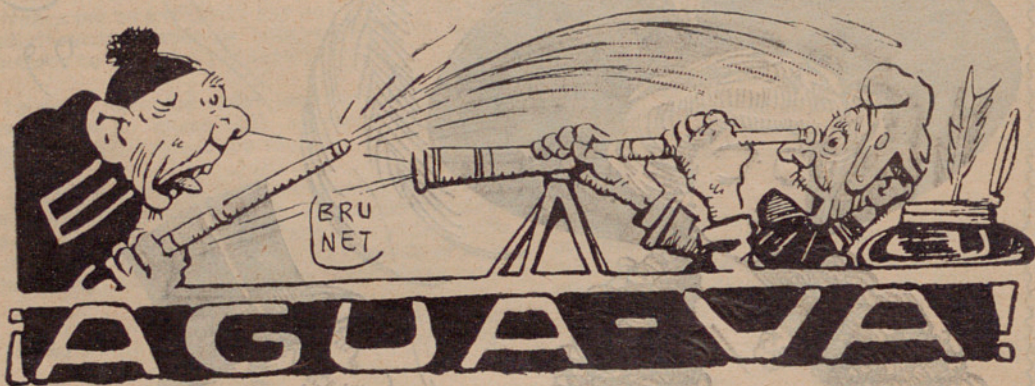
to, majestuoso. Y va y viene el arado sacando al sol la entraña escondida.

Sentada en el suelo, á la sombra de un árbol, una mujer de arrogante lozanía, fresca y alegre como una flor de juventud, juega con un chico rubio como una espiga de trigo. Besa la madre á su retoño, que ríe palmoteando alegremente, y el buen Juan lo besa también con lágrimas en los ojos.

Brilla el sol con fuerza poderosa. De la tierra fecunda, de los bosques umbreros, de la campiña tranquila y soleada, surge pujante un hálito de vida, de fortaleza y de paz.

Diríase que es «el rejuvenecimiento seguro de la Naturaleza eterna, de la Humanidad eterna, la prometida regeneración al que espera y trabaja...»

FRANCISCO CAÑELLAS.



• Empedrado prehistórico.

La calle de Lauria, en el trayecto de la del Consejo de Ciento á Diputación, fué adoquinada en tiempo inmemorial, allá por los años de 1866 ó 67.

Desde aquella venturosa época ningún mazo ha herido los adoquines de la calle de Lauria, y los carreteros, para evitar el peligro de un vuelco, tienen buen cuidado de pasar por los rieles del tranvía. De lo contrario un bache se los podría tragar con el tarro y caballería y todo.

No pedimos al Ayuntamiento que corrija tales defectos.

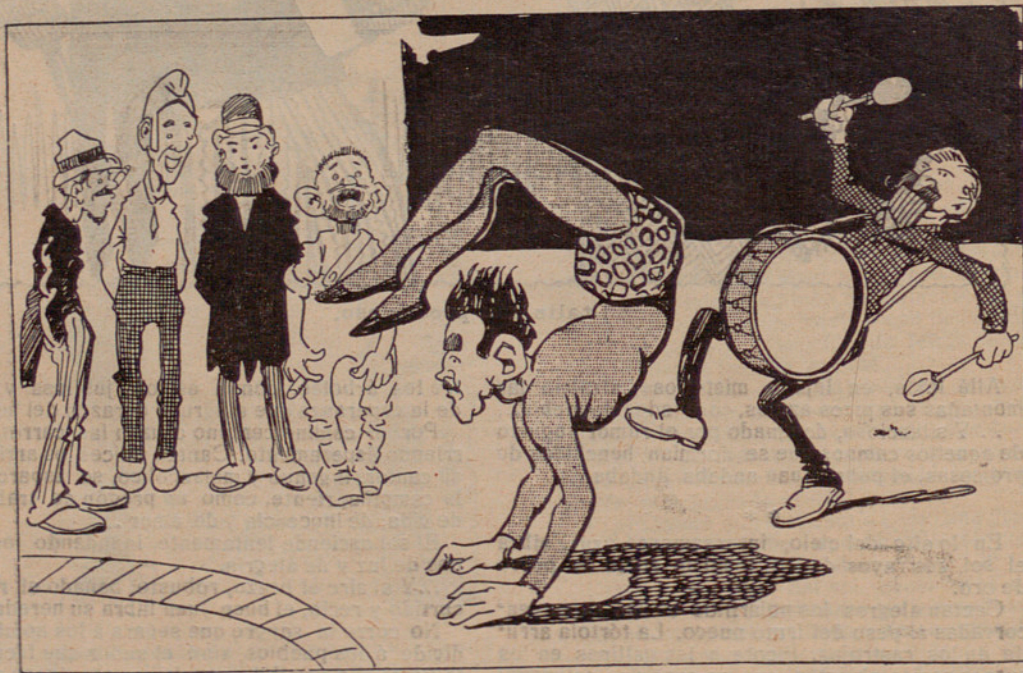
Acaso los señores ediles piensen instalar en la repetida calle un Museo Arqueológico.

Don Melquades Alvarez se acerca muy honestamente á la monarquía.

Mal hecho.

La sirve mucho mejor desde fuera, á la aparente distancia en que se ha colocado.

Con tres días de anticipación dieron algunos periódicos la noticia de la muerte del Xich de la Ba-

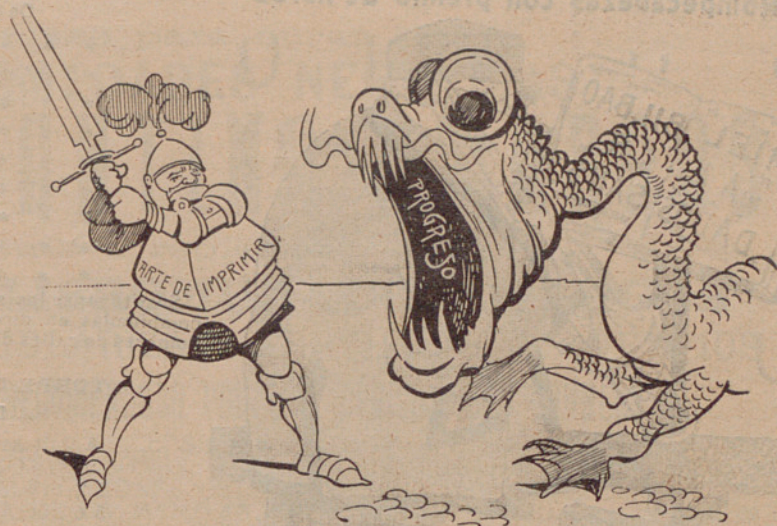


¡Cuántos equilibrios se han de hacer para ganarse la vida!

vraqueta. Un diario la publicó dos veces con otras tantas rectificaciones.

¡Y luego se dirá que la Prensa local no es la mejor informada del mundo!

Otra vez *mister Arrow* ha comenzado á dar juego. ¿Es que ha hallado alguna pista? ¿Ha descubierto algo nuevo? ¿Por qué ha dimitido Mas? ¿Por qué con tanto misterio irata la Diputación de todos estos sucesos? ¿Por qué se ocultan noticias á los *finos* reporteros? ¿Por qué se le instruye á Mas un expediente secreto? ¿Para qué tantos preámbulos? ¿Para qué tantos rodeos? Señores, no hay que alarmarse, el *inglés* ha descubierto... lo que descubrió Tressols con sus *perros perdigueros*: ¡La forma de asirse bien á la ubre de un presupuesto!



El último golpe.

En Buenos Aires el señor Lerroux ha fundado una Sociedad con un capital casi inconcebible, destinada al transporte de carnes á Europa.

Siempre lo hemos dicho. Ese hombre es capaz de todas las empresas. Menos de transportar la suspirada República.

Se avecina espantable la tormenta. Su vengadora furia, en plazo corto, conmoverá los mundos con violenta sacudida desde Hélsingfors á Oporto. Cuando el caudillo intrépido rugiente poblar decida con su fuerte planta la patria tierra ibera, y, prepotente, entre sus dedos coja la garganta del torvo Presidente para jugarle merecida treta, sonará entonces anhelado grito de victoria y de avance hacia la meta... si lo que Lerroux dice no es un mito de orador elocuente.

Del banquete farmacéutico, celebrado en el Mundial Palace, se destacaron vibrantes dos notas que han regocijado los oídos de la urbe.

En primer lugar, los boticarios comieron opíparamente de todo lo bueno que se les sirvió, que es precisamente lo que no existe en las boticas. Los menjurjes se reservan para los contribuyentes vulgares y el *Codex* está excluido de las buenas mesas.

Hubo brindis sin aguas minerales. Pero lo más hermoso fué el acuerdo tomado por los comensales declarando "boticario de honor" á nuestra primera autoridad civil.

De hoy en adelante ese hombre ni siquiera se tomará el trabajo de dorar sus píldoras.

Y engreído con la pomposa distinción decretará—contra su manía de cerrarlo todo—la apertura permanente de las farmacias.

Y de los cementerios.

¡Pobrecitos capuchinos de Palma de Mallorca! Cuando, exponiéndose á un encuentro con la guardia civil, los santos varones se habían apoderado de una propiedad del Municipio y hacían de ella "mangas y capuchas", se presentó el alcalde de la ciudad, seguido de unos cuantos obreros, que, piqueta en mano, y convertidos en ángeles exterminadores, hicieron con las obras de los religiosos lo que, según nos cuenta la Biblia, hizo Dios con Sodoma y Gomorra.

De nada valió á los capuchinos su amenaza de

quejarse al obispo. El *descreído* alcalde les dijo que podían contárselo al nuncio.

¡Impio y hereje Municipio! ¡Ninguno de sus miembros entrará en el reino de los cielos!

Si yo fuese propietario procuraría que mis fincas no fueran del agrado de ninguno de esos hombres que se visten por la cabeza como las damas.

Temería que algún santo varón, en uno de sus éxtasis, se imaginase que mis propiedades pertenecían por algún concepto á su Orden.

Ante una *revelación* semejante seguramente quedaba sin finca y... excomulgado. ¡Como quedará el Municipio de Mallorca!

Hay *revelaciones* inspiradas por Diego Corrientes y por Pinales.

Dice un periódico:

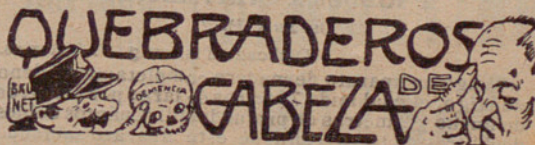
"El senador marqués de Alella telegrafió á Madrid á su compañero de la minoría regionalista Abadal diciéndole que si consideraba urgente su presencia en la alta Cámara con motivo del debate sobre la cuestión catalana se pondría inmediatamente en camino."

La noticia no puede ser más chusca.

¿Qué podría decir en el Senado el marqués de Alella? ¿De qué iba á hablar un hombre que hasta para dar órdenes á la criada necesita apuntador?

¡Valiente refuerzo!

Si todos los diputados y senadores solidarios tuviesen la oratoria y el meollo del Marqués la representación de Cataluña podría ostentarla un loro.



JEROGLÍFICO COMPRIMIDO

De José Carbonell Gabarró

Verbo Vocal Negación

Rompecabezas con premio de libros



¿Cuáles son las dos composiciones que ejecuta este músico viejo?
Combinadas las letras de las dos partituras resultará el título de dos zarzuelas de actualidad.

CHARADAS

De Jac Alaróv

Me aseguran que seis tercia
cinco seis, prima dos tres,
primera segunda el día
de su santo; y sin querer
me quinta sexta pensando
cuan dos seis deb'a ser,
con cara tan tres tres cuarta,
puesto del todo á los pies.

De Paultno Mainar

Con prima dos se nombra
un sitio ameno
si en verano hace sombra
y sol en invierno
Con tres cuatro Aniceta
brinda á Conrado
y todo era un poeta
muy inspirado.

PROBLEMA ARITMÉTICO

De Luis Puig

Dedicado á mi amigo F. Acxerías.

Tengo un aparato de madera completamente lleno de trigo, el cual mide 7 metros de largo por 4 metros de ancho y 2 metros de profundidad. ¿Cuántos dobles decálitros de trigo contiene este aparato sabiendo que por cada 2 metros de capacidad caben 14 decálitros de trigo, y cuánto debo percibir si me pagan por litro de trigo 0'95 pesetas?

ACRÓSTICO

De Francisco Carré

*	*	*	E	*	*	*
*	*	*	L	*	*	*
*	*	*	D	*	*	*
*	*	*	I	*	*	*
*	*	*	L	*	*	*
*	*	*	U	*	*	*
*	*	*	V	*	*	*
*	*	*	I	*	*	*
*	*	*	O	*	*	*

Sustitúyanse los signos por letras de manera que combinadas en dirección horizontal expresen los nombres de calles de Barcelona.

TORRE EIFFEL NUMÉRICA

De José Recloret

- 6 = Vocal.
- 5 = Consonante.
- 7 2 = Nota musical.
- 5 6 = " "
- 8 6 = Nombre de mujer.
- 4 8 6 = " "
- 4 8 9 = Nombre de varón.
- 3 1 5 = Cantidad.
- 5 2 6 = Nombre de mujer.
- 7 8 1 6 = " "
- 1 7 1 6 = Número.
- 3 2 5 8 0 = Clase de madera.
- 5 8 7 8 9 = Flor.
- 6 5 2 5 5 6 = Pueblo catalán.
- 4 6 5 9 3 6 = Calle de Barcelona.
- 6 3 6 5 8 6 = " "
- 3 9 7 2 7 6 = " "
- 1 2 3 4 5 6 7 8 9 0 = " "
- 3 6 1 6 7 9 = Ciudad catalana.
- 5 6 1 2 3 4 2 0 1 6 1 = Nombre catalán de una zarzuela castellana.

ANAGRAMA

De Miguel Ferrer Dalmau

Muy buen todo este animal
para mí debe tener.
Pues no ves como total.
¿Qué manera de correr!

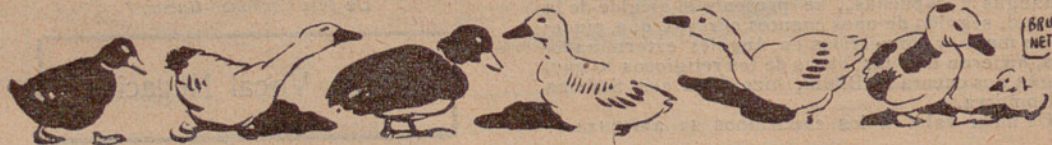
SOLUCIONES

(Correspondientes á los quebradores de cabeza del 9 de Enero.)

AL LOGOGRIFO CHARADÍSTICO
Cafetera

AL JEROGLIFICO COMPRIMIDO
Estímulo

Han remitido soluciones. — Al logogrifo charadístico: María Tolrá, Josefa Redón, Manuel Gomis, José Carbonell (Granollers), Juan López, Pedro Giró, «Un dependiente», N. Perbellini y Jacinto Torrens.
Al jerooglífico comprimido: Josefa Redón, María Tolrá, Juan López, Jacinto Torrens, «Un dependiente», Pedro Riartort, N. Perbellini y Tomás Reig.



BRU NET

Pidasé para curar las
ENFERMEDADES NERVIOSAS
BROMURANTINA AMARGÓS

(nombre registrado del)

ELIXIR POLIBROMURADO AMARGÓS
 QUE CALMA, REGULARIZA Y FORTIFICA LOS NERVIOS

UNIVERSALMENTE RECOMENDADO POR LOS MÉDICOS MÁS EMINENTES

Su acción es rápida y maravillosa en la EPILEPSIA (mal de Sant Pau), COREA (baile de San Vito), HISTERIAS O INSOMNIO, CONVULSIONES, VERTIGOS, JAQUECA (migraña), COQUELUCHE (catarro de los niños), PALPITACIONES DEL CORAZON, TEMBLORES, DELIRIO, DESVANECIMIENTOS, PERDIDA DE LA MEMORIA, AGITACION NOCTURNA y toda clase de Accidentes nerviosos.

Farmacia del Dr. AMARGÓS, PLAZA DE SANTA ANA, 9.

GRANDES COMEDORES DEL COMERCIO

60 comidas 30 ptas.; 30 comidas 15 ptas.; 14 comidas, 8 pesetas; a todo estar, con desayuno, 45 ptas. Conde del Asalto, 24, pral.

A VISO

CASA ESPECIAL PARA CAMAS y otros muebles a PRECIO DE FABRICA No comprar sin antes visitar dicha casa. — PLAZA DEL PADRE, número 4. —

DOLOR

reumático, inflamatorio y nervioso, se logra su curación completa, tomando el tan renombrado **DUVAL**, que con tan feliz éxito vende la conocida farmacia Martínez; Centro calle Robador (esquina San Rafael, 2).



Jarabe VERDÚ Demulcente, cura Herpetismo; Escrofulismo; Llagas piernas, garganta; Eczemas; Gran s; Caspa. — Escudillers, 22, Barcelona.

ENRIQUE ARGIMON
 AGENTE DE ADUANAS
 Pasaje de la Paz, 10, pral.
 BARCELONA

A PLAZOS

SIN AUMENTO. — Trajes novedad NOGUÉ, sastre. Doctor Dou, 6, prl.

NEGOCIOS RÁPIDOS

Se compran muebles DE TODAS CLASES

Pianos, objetos de arte, colchones y pisos enteros por importantes que sean.

Se pagan bien y al contado

Canuda, 13 y Petritxol, 12

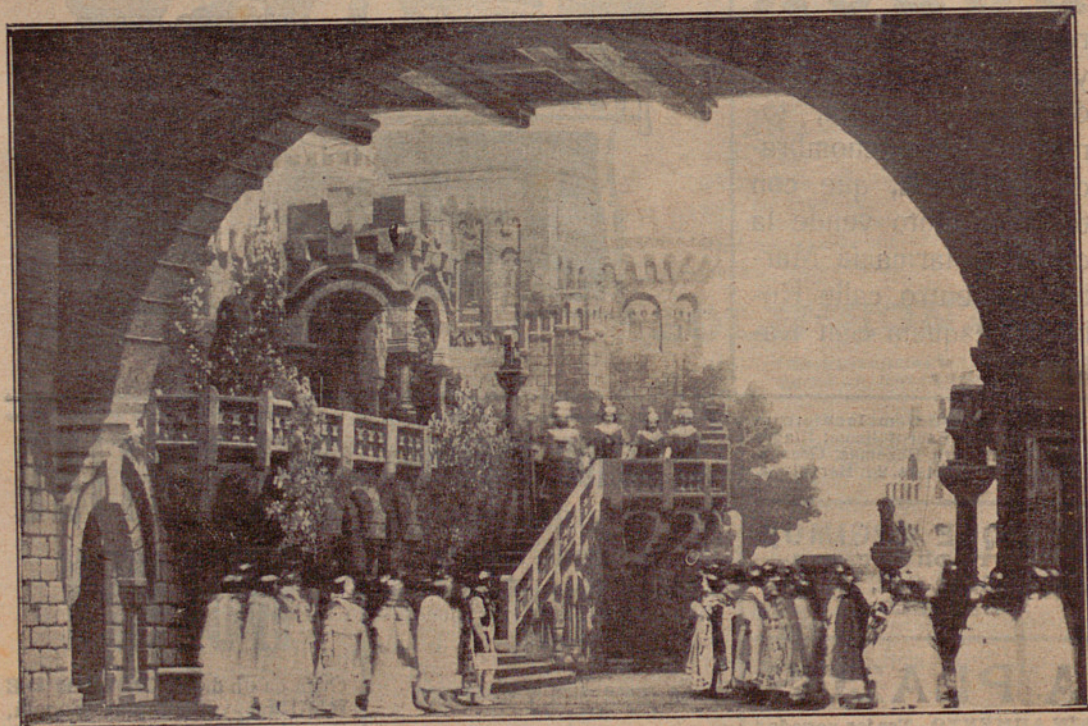
REUMATINA WOLNEY

Cura en un día el **DOLOR DE REUMA**. Caja, 5 ptas. Segalá, Rambla Flores, 4, Barcelona. Se remite por correo

Arte escenográfico



Nueva decoración del primer acto y segundo cuadro del acto tercero de la ópera *Lohengrin*, que se representa en el Gran Teatro del Liceo. Es obra del pintor escenógrafo señor Vilumara.



Decoración del segundo acto de *Lohengrin*, pintada expresamente para el Liceo por los señores Moragas y Alarma.